

Financiando las Escuelas Públicas de California

NOVIEMBRE 2018

Patrick Murphy y Jennifer Paluch

► La mayoría de la financiación para la educación K–12 proviene del estado.

En el 2018–19, las escuelas públicas de California recibieron un total de \$97.2 mil millones en financiación de tres fuentes: del estado (58%), de los impuestos a la propiedad y otras fuentes locales (32%), y del gobierno federal (9%). La proporción de fondos de cada fuente varía a través de los distritos escolares. De los 6.2 millones de estudiantes K–12 en California, cerca de nueve de cada diez asistieron a una de las casi 9,000 escuelas regulares en 1,026 distritos escolares mientras que otro 11% de estudiantes asistió a aproximadamente a 1,228 escuelas charter—escuelas de financiación pública que no están sujetas a muchas de las regulaciones estatales. Más de la mitad de los estudiantes de escuelas públicas son de escasos recursos económicos, y cerca de una cuarta parte son aprendices de inglés.

► Las decisiones de la corte y las iniciativas en las boletas electorales han dado forma y limitado la financiación de las escuelas.

Durante la mayor parte de la historia de California, la financiación de las escuelas ha sido una preocupación local: los distritos financiaban sus operaciones por medio de los impuestos locales a la propiedad con limitada ayuda suplementaria estatal y federal. Debido a las diferencias en el valor de la propiedad y tasas de impuestos a través del estado, este enfoque creó grandes diferencias en la financiación para cada estudiante a través de los distritos. En 1971, la Corte Suprema de California declaró este sistema anticonstitucional y ordenó al estado que nivelara la financiación en todos los distritos. Después de la aprobación de la Propuesta 13 (aprobada en 1978) se redujeron los ingresos por impuestos locales a la propiedad disponibles para las escuelas, y el estado tuvo que dar aún más apoyo financiero para mantener los niveles de financiación similares a través de los distritos. En 1988, los votantes aprobaron la Propuesta 98, la cual requiere que un mínimo de cerca del 40% del fondo general del estado se dedique a la educación K–14 cada año.

► La nueva fórmula de financiación estatal para K–12 da prioridad a los estudiantes con altas necesidades.

En el 2013, California implementó la Fórmula de Financiación de Control Local (LCFF por sus siglas en inglés), trasladándose de un complejo sistema con más de 50 categorías de financiación a una fórmula escalonada que dirige la financiación adicional a estudiantes con "altas necesidades" (de escasos recursos, aprendices de inglés, o jóvenes en crianza temporal). LCFF ofrece una cantidad base de financiación relacionada con el promedio de asistencia diaria en cada distrito. Los distritos luego reciben un 20% suplementario por cada estudiante con altas necesidades, y los distritos con proporciones relativamente más grandes de estudiantes con altas necesidades reciben dólares adicionales. En el 2018, la base de la financiación LCFF fue de \$48 mil millones y la financiación adicional para estudiantes con altas necesidades sumó \$9.5 mil millones. Preocupaciones sobre la forma en que los distritos están distribuyendo los fondos suplementarios han generado propuestas de regulaciones más estrictas con respecto al gasto.

► La financiación por alumno ha aumentado dramáticamente, pero se mantiene por debajo del promedio nacional.

Luego de disminuir durante la Gran Recesión, la financiación general por alumno ha aumentado en más del 23% (en términos reales) durante los últimos cinco años. Pero el gasto de California por alumno se mantiene más bajo que el promedio nacional: hasta el 2015 (el año más reciente con información nacional disponible), el gasto estatal por alumno (\$10,786) fue casi 13% menor al nivel promedio en el resto del país (\$12,346). Según la Encuesta Estatal de abril 2018 de PPIC, seis entre cada diez californianos (y dos entre cada tres padres de escuelas públicas) consideran que el nivel actual de financiación estatal para sus escuelas públicas locales no es adecuado.



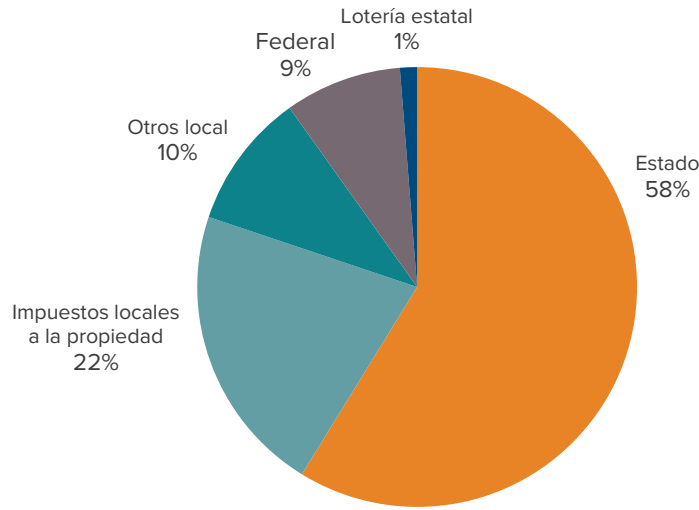
➤ **Los costos de los distritos están aumentando más rápidamente que la financiación del estado.**

Los cambios en los sistemas de pensión estatal han obligado a los distritos a aumentar la proporción de sus presupuestos a contribuciones de pensión. En el 2013, los distritos escolares debieron pagar 8% de las nóminas de sus maestros para pensiones. Para el 2020, esa contribución aumentará al 19%, obligando a los distritos a pagar cerca de \$1 mil millones más durante cada uno de los próximos tres años. Así mismo, la financiación estatal para la educación especial no se ha mantenido a la par de aumentos en el costo de vida y los crecientes costos de las discapacidades. Finalmente, en la mitad de todos los distritos, la disminución en las inscripciones está llevando a la disminución de la financiación estatal. Estas tendencias, combinadas con la presión por aumentar los salarios de los maestros, están poniendo a muchos distritos en un aprietos financiero.

[CONTINÚA]



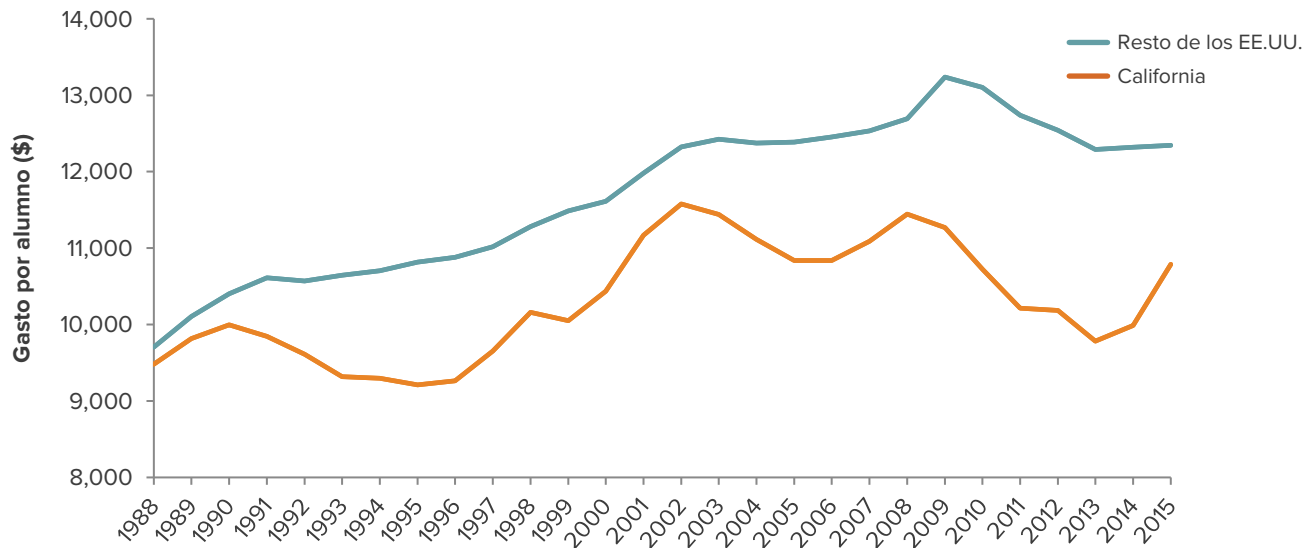
El estado provee la mayoría de financiación para K–12



Fuente: Oficina del Analista Legislativo Financiación K–12 según fuente. Reporte, julio 2018.

Nota: La gráfica excluye las contribuciones del Fondo General del estado diferentes a la Propuesta 98—including financiación para los pagos de la deuda estatal para instalaciones escolares, contribuciones del estado al Sistema de Pensiones de Maestros del Estado (CalSTRS), y las operaciones del Departamento de Educación de California.

El gasto de California en educación sigue rezagado con respecto al resto del país



Fuente: Centro Nacional para Estadísticas de Educación (NCES).

Notas: La gráfica muestra los gastos totales por alumno para los costos educativos actuales (sin incluir gasto de capital y costos de intereses) usando información del NCES. Las cifras en dólares están ajustadas para inflación.

Contacto: murphy@ppic.org

Realizado con fondos de Dirk and Charlene Kabcenell Foundation

